



## Lección 17

# ¡Y el Bien Triunfo!

**E**n la historia de este mundo, muchas veces la causa de la verdad parece fracasar. Estamos acostumbrados a ver a los justos sufrir mientras que los malos triunfan. El libro de Apocalipsis nos asegura la victoria total y definitiva del gran Héroe, Jesucristo. El bien triunfará gloriosamente: ¡de eso podemos estar seguros!

El pecado es una brecha abierta; es un negro y horrendo paréntesis entre las dos eternidades, como un compás de espera en la sinfonía de la historia eterna. Los tres primeros capítulos de la Biblia, en el Génesis, nos hablan de los cielos y la tierra recién creados por Dios, el triunfo de la mentira y el comienzo del pecado y de la muerte. Los tres últimos capítulos de la Biblia, en el Apocalipsis, nos muestran el mismo proceso pero en forma invertida: el fin del pecado y de la muerte, el triunfo de la verdad y la creación de nuevos cielos y nueva tierra. De por medio, está la brecha, toda la historia de la humanidad, su acción rebelde hacia Dios y la acción amorosa de Dios hacia ella. En el medio de esa historia se levanta el monumento de la cruz, para recordar a todo el vasto universo que Dios amó tanto a este oscuro mundo *“que dio a su Hijo unigénito para que todo aquel que en él cree, no se pierda mas tenga vida eterna”*. (Juan 3: 16) Esto es lo que hace que nuestra experiencia — paradójicamente — sea la más hermosa de todos los mundos creados.

*“Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más”*. (Apocalipsis. 21: 1). Después de tantas escenas horripilantes pasando ante su cansada vista, el octogenario anciano ve una nueva panorámica ante sus ojos. El pecado, el dolor, el sufrimiento y la muerte, pasaron ya. Una nueva página comienza a escribirse y una tierra hecha nueva promete felicidad para siempre a la raza humana redimida.

*“Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido”*. (Apocalipsis 21: 2). La descripción de la capital del Reino de Dios en esta tierra según la presenta Apocalipsis, está fuera de serie. ¿Te imaginas como será una metrópoli perfectamente cuadrada? Lo extraordinario de su medida nos imposibilita calcularla. No sabemos a ciencia cierta qué principios de medidas se están utilizando, pues se vuelve a usar el cálculo de 12 por 1000, como se usó para arrojar el número de los 144,000 sellados. No sabemos realmente la medida pero sí sabemos que la ciudad será real aunque los detalles escapen de la imaginación humana. ¡Será la capital del mundo! Allí viajaremos cada semana, de todos los confines del planeta, a nuestra reunión sabática para adorar a Dios ante su mismo trono. *“Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago permanecerán delante de mí, dice Jehová, así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre. Y de mes en mes, y de sábado en sábado, vendrán todos a adorar delante de mí, dijo Jehová”*. (Isaías 66: 22, 23).

*“Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios”*. (Apocalipsis 21: 3). La palabra aquí traducida como *“tabernáculo”* quiere decir *“morada”*. ¡Eso significa que Dios se mudará con nosotros! ¿Eso quiere decir que este mundo, donde se ha sufrido tanto, donde nuestro amante Salvador vivió y murió por nosotros, llegará a ser el lugar donde Dios establecerá su trono? ¡Pues sí! La tierra que absorbió la preciosa sangre redentora, llegará a ser el centro del universo. ¡Alabado sea Dios!



*“Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron”. (Apocalipsis 21: 4). ¡Cómo se han derramado lágrimas en este mundo! Tal vez usted sabe por experiencia propia cuán ardientes son las lágrimas que se derraman por el ser querido que fallece. Dios promete sacar su pañuelo y secarnos nuestras lágrimas. Las últimas lágrimas que se secarán serán las de Dios mismo. Para él no será fácil el proceso final de destruir a los que tanto amó y que no quisieron salvarse. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo se abrazarán llorando al consumir la inevitable tarea de incineración final. Pero después, los divinos ojos serán enjugados, y también los tuyos. No tendrás que llorar jamás. ¡Dios lo ha prometido!*

Las condiciones en la eternidad son reales. No podemos creer en un cielo de fantasmas donde espíritus incorpóreos deambulen de aquí para allá. La Biblia enseña que viviremos una vida real; la más real de todas las vidas. Jesús nos promete que *“transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya”*. (Filipenses 3: 21). Eso quiere decir que tendremos cuerpo. Además, no estaremos aburridos sin hacer nada. La Biblia nos dice que tendremos ocupaciones placenteras. *“Edificarán casas, y morarán en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas”*. (Isaías 65: 21). La promesa de Dios es que nuestros esfuerzos y trabajo serán recompensados en la tierra nueva. Viviremos lo que edifiquemos y comeremos lo que plantemos. Nadie quedará defraudado. Disfrutaremos el resultado de nuestra labor.

Me gustaría seguir mostrándole lo que nos espera, pero sé de antemano que siempre me quedará corto. Pablo dijo que *“cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman”*. (1 Corintios 2: 9). Creo que es mejor esperar a llegar allá. Es cierto que será maravilloso comer del árbol de la vida y caminar por calles de oro. Ha de ser muy interesante conocer al ángel que se nos fue asignado para cuidarnos desde que nacimos. Pero lo que más anhelo es encontrarme cara a cara con Jesús. Allí, junto a él, quiero quedarme para siempre, por la eternidad.

El Apocalipsis — y la Biblia — no podían terminar de mejor forma. El libro más importante dado al ser humano concluye con una amonestación de su divino Autor. ¡Qué nadie se atreva a plagiar su obra! *“Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro”*. (Apocalipsis 22: 18, 19).

El libro sellado con siete sellos fue abierto y confirmada su autoría. Ahora sólo queda la conclusión, y llega con una promesa: *“El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve”* — y el anciano profeta Juan, con ojos arrasados de lágrimas de esperanza, exclamó: *“Amén; sí, ven, Señor Jesús”*. (Apocalipsis 22: 20).

El telón está ya por caer finalmente. El gran drama de la historia humana está por terminar. Cuando el telón se alce de nuevo, la eternidad volverá a comenzar... ¡para siempre! Tu futuro y el mío están garantizados. No tenemos que preocuparnos. *¡Todo lo que nos queda es esperar!*



**REVELACION  
DEL  
NUEVO  
MILENIO**

**Una panorámica evangélica a través del Apocalipsis**

Curso bíblico basado en el último libro de la Biblia con énfasis en Jesús y su maravilloso plan de salvación.

# Repaso Lección 17

Para completar las siguientes frases escoje lo que consideres correcto. Al finalizar, oprime el botón para enviar y después de calificar tus respuestas te enviaremos el resultado. ¡Éxito!

### Conteste con sus propias palabras:

¿Es para usted el Apocalipsis una revelación de Dios? ¿Por qué?

¿Cuánto le ha ayudado este curso bíblico a comprender el plan de Dios para su salvación?

¿Desea vivir con Jesús la eternidad en la tierra nueva?    Sí

¿Desea prepararse para unirse a la iglesia por medio del bautismo bíblico?    Sí

Díganos en qué podemos ayudarle para continuar estudiando la Biblia.

Nombre \_\_\_\_\_

Dirección \_\_\_\_\_

Ciudad \_\_\_\_\_ Estado \_\_\_\_\_ Código \_\_\_\_\_

País \_\_\_\_\_

Cuando llene este formulario, pulse el botón "Email" para enviarlo.  
Puede también enviar esta lección contestada por correo regular a:

REVELACION  
PO Box 2626  
Winter Park, Florida 32790

Teléfono: 407-644-5000 ext. 259 • Revelacion@floridaconference.com

**REVELACION  
DEL  
NUEVO  
MILENIO**